

Jesús G. Feria

# CONGRESS



*La feria abre sus puertas al público mañana*

## ARCO, la provocación siempre vende

«Congress Topless» de Yann Leto, con dos bailarinas que hacen «striptease», critica a la clase política. Pero no es la única obra de denuncia en la feria

### Política y arte

#### ANONYMOUS

La galería ADN expone máscaras con brillantes de Eugenio Merino (el artista que metió a Franco en una nevera), a 7.000 euros.



#### ELORDEN

Democracia expone esta imagen: «Los ciudadanos nacen y mueren sin haber conquistado su derecho a vivir»



Gema Pajares - Madrid

¿Quién dijo que este año volvía la moqueta a ARCO? Vamos a ver, la colocarán en algunas zonas de la feria, pero no en toda. Lo que se vendió como una de las novedades de esta edición, un esperado regreso, no lo es tanto. Por lo demás, dos pabellones, el 7 y el 9, para contener el arte nacional y el internacional. Las calles son anchas, se pasea con tranquilidad y sin agobios y hay espacio de sobra. Ayer, el montaje iba bastante más avanzado que otros años, pues dejaron entrar a primera hora del día a pintores, carpinteros, electricistas y demás profesionales del ramo. Algún artista ya se podía ver como Javier Vallhonrat que estaba en el stand de la galería Pelaires, que expone imponentes fotografías suyas. Regreso, sí, el de Oliva Arauna, con todo a punto ya a primera hora de la tarde de ayer. Esperanzada y con ganas. Y cerrando ya algunas operaciones, que su ausencia por cierre forzoso se ha dejado sentir. Decíamos que se empezó a montar antes de lo previsto, aunque sí hubo uno que se paseó solo por ARCO. Bueno, lo de pasearse es un decir. Hablamos de Yann Leto, nacido en Francia, residente en España y atracción de la XXXIII feria que tiene performance en la galería T20 de Murcia. Gracias a un pase especial ha podido mon-

tar despacio su cabina de striptease, la obra que todo apunta a que se convertirá en el reclamo de esta edición. A las pruebas me remito: más de diez entrevistas en una tarde y eso sin que haya arrancado el certamen. La obra promete desde la entrada: una cabina con dos palabras en su parte superior: «Congress» en negro y «Topless» en neón rosa. Una vez franqueadas las cortinillas rojas se accede a una garito de seis metros cuadrados con barra americana y luces que espejean en el techo donde dos chicas «bailarinas de macrodiscoteca y cabaret» (así las describe el artista), que han aceptado rebajar bastante su caché montan su show.

#### Performance de 20 minutos

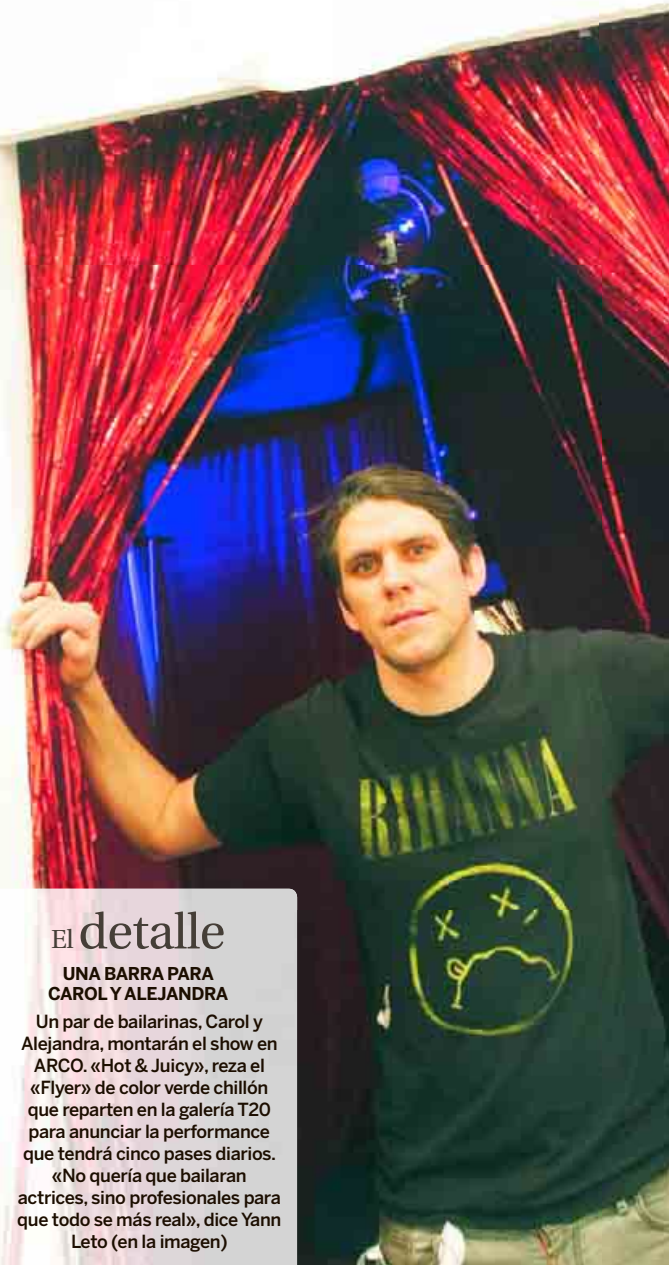
La noticia corrió como la pólvora y su artifice, que dice no tener la menor intención de crear polémica, tenía casi lista de espera. Habrá cinco pases diarios de veinte minutos cada uno, desde las doce de la mañana a las ocho de la tarde, y los cuatro o cinco afortunados que puedan acceder al cubículo de reducidísimas dimensiones disfrutarán de un espectáculo único en ARCO, desde luego. ¿Es consciente Leto de la que va a montar? «Bueno, no sé realmente qué puede pasar aquí ni lo que se me va a venir encima. Yo no quiero provocar, sino remover. Son los políticos quienes sí están provocándonos. No me gusta lo que veo a mi alrededor, todo lo que está

### El detalle

#### UNA BARRA PARA CAROL Y ALEJANDRA

Un par de bailarinas, Carol y Alejandra, montarán el show en ARCO. «Hot & Juicy», reza el «Flyer» de color verde chillón que reparten en la galería T20 para anunciar la performance que tendrá cinco pases diarios.

«No quería que bailaran actrices, sino profesionales para que todo se más real», dice Yann Leto (en la imagen)



## ¿Quién sabe aplicar el IVA?

G. P.- Madrid

A pocas de abrir la feria sus puertas, los galeristas, algunos, que conste, aún pensaban cómo tendrían que aplicar el IVA tras la reducción del impuesto del 21 al 10 por ciento. Los galeristas llegan con mucha ilusión y esperanzados, pero piden una rebaja real, «una reclamación histórica que llevamos pidiendo ya demasiado», se lamentan. Helga de Alvear, toda una referencia, ha querido manifestar su descontento así: no pondrá por primera vez los precios a sus obras, aunque asegura que si por ella hubiera sido habría colocado una instalación con fotos de las mismas, invitando al

coleccionista a que fuera al taller del artista a comprarla porque tendría que pagar menos IVA, un 10 por ciento. Moisés Pérez de Albéniz está expectante «pues hay determinados indicadores que nos dicen que la economía empieza a moverse. El IVA, a pesar de no ser una maravilla, nos va a ayudar, pero queremos ese 10 por ciento de verdad, que sea una realidad. En ADN piensan algo parecido: parece que hay movilidad. ¿Le ha costado calcular el IVA? «He estado con mi asesor fiscal muchas, muchas horas y creo que he podido entenderlo. No se aplica el 10 por ciento al coleccionista corporativo», punto número uno. «Es una buena noticia la reducción pero

sigue siendo un agravio comparativo», dice. ¿Y cómo calculo el porcentaje yo, particular? «Sobre el margen neto de la galería se aplica el 21 por ciento». Desde Espacio Mínimo no ven «evidentes razones para el optimismo, salvo una muy importante, que todos queremos que sea mejor y distinto. Parece que, después del fiasco del IVA, cierta sombra fuera desapareciendo, se van los nubarrones». Federico Pinya de la mallorquina Pelaires, es crítico y asegura que «el tema me crispa un poco porque nadie se ha leído la letra pequeña. Podía haber representado un empuje para el sector y no ha sido así. Trabajamos con artistas internacionales y no podemos

competir. Tenemos un problema de base que es la falta de una Ley de Mecenazgo», responde. Ángeles Sánchez, de Art Nueva, sí es optimista y piensa que «la bajada puede ayudarnos. Con poder cubrir gastos nos damos por satisfechos», explica. Adora Calvo, de la galería salmantina del mismo nombre, dice que «el efecto psicológico se va a notar positivamente y la reducción para el artista está bien». Resumiendo: yo, particular, quiero comprar una obra de «xx» en una galería española: ¿qué IVA debo pagar? Según los profesionales consultados, entre el 13 y el 15 por ciento, pero si la compro directamente al artista estará gravada con un 10.

## Picasso, el más caro



### EL PARO, TAMBIÉN

Y más carga social. La falta de trabajo también está presente en esta obra, de aspecto contundente con un «leit motiv» hecho de neones. Se puede ver en la galería finlandesa Kurgaano, obra de Riiko Sakkinen.



### REY DE REYES

Un lienzo de 1922 que cuelga del stand de Leandro Navarro del artista malagueño se vende por 1.250.000 euros. «Compotier, bouteille et verre» es el más caro de ARCO.

pasando. Lo que deseo es llamar la atención del público. ¿Por qué tiene que ser mal visto que haya un show? ¿Por qué no crear este tipo de obra? ¿Qué tiene de malo?», se pregunta. La pieza nacerá y morirá en la feria. «Creo en el arte populista, el que es para la gente», dice Leto que confiesa haber dado «una vuelta de tuerca» a la estética del Congreso de los Diputados, transformándolo en un exiguo tugurio con luces de neón que no apunta a nada y a todo. «Es un guiño al tiempo en que los «strip-tease» eran el único vehículo de escape, ver carne por verla, sin más y yo he trasladado ese mundo al de la política. No creo que nadie se pueda ofender», explica. ¿Ha pensado en que quizá alguien, sólo quizá, puede querer comprobar si las chicas son de carne y hueso? «Para eso estoy yo ahí. No lo voy a consentir nunca. Siempre habrá un ayudante supervisándolo todo. Es una obra de arte y el arte no se toca», dice. ¿Cuántos años tienes?, le pregunta Nacho Ruiz, su galerista. «Creo que 34», responde sin demasiada convicción mientras pide una cerveza para refrescarse la garganta, que echa humo de tanta conversación. Y el galerista aprovecha para explicarnos que no es Leto todo lo que reluce, que muestra otras obras muy interesantes, que llega cargado de ilusión. Señala el lápiz sobre papel de periódico de Javier Arce o la pintura de FOD, a quien han apoyado desde siempre y muestra obra en la que el artista se enfrenta en combate

directamente con su obra para besar la lona. ¿Pero no negará que es la de Leto la que eclipsará a todas? «Desde luego que son piezas mediáticas que te condicionan, pero si el artista las propone nosotros hacemos un esfuerzo para mostrarlas».

Y de provocación a provocador: ¿qué ha salido de Eugenio Merino? ADN expone tres máscaras con brillantes en plan Anonymous y con un evidente guiño casero a la calavera de Damien Hirst, y una instalación con cuchi-

**LOS PALAZUELO DE FERNÁNDEZ BRASO** son una joya, y los Julio Le Parc. Leandro Navarro y Guillermo de Osma son dos paradas para recuperar el buen gusto

llos que penden de finos hilos. Ni Franco, ni el Che, ni el islam. Llega este año a la feria de lo más modoso y sin el protagonismo de otros años, quizá demasiado excesivo. Y enfrente, Espacio Mínimo con un stand para detenerse un tiempo. Las fotografías en blanco y negro de Paz Errázuri son brutales, un golpe seco en el estómago, «son Goya, Solana y Zurbarán», dice uno de sus directores. Fueron tomadas al poco tiempo de llegar Pinochet al poder en Chile. Y si buscamos asombrarnos, las sombras de Liliana Porter, que ha reinventado una pieza suya de 1969 que juega con la luz y las

sombras. No es para explicarlo, sino para verlo. Si quieren algo así (los tres paneles del stand no están en venta), desembolsen 75.000 dólares.

Los Palazuelo y Julio Le Parc de Fernández Braso son un remanso de paz y una maravilla para la vista. Perfectamente colgadas, parecían ayer ajenos al bullicio que tenían enfrente. No dejen de visitar este espacio. No defrauda, como tampoco lo hace Guillermo de Osma, fiel a sus vanguardias, exquisito siempre con un hallazgo entre los dedos y que ayer llevaba un poquito de retraso a la hora de colgar, aunque se podía ver un lienzo maravilloso de Maruja Mallo (como lo pille Alaska...). Elvira González también destacaba. Isabel Mignoni supervisaba

cómo iba quedando todo. En Leandro Navarro, Picasso, como siempre, sigue siendo el rey, con un óleo imponente de 1.250.000 euros. Otra parada obligada. Y Juana de Aizpuru, que mima a Zobernig como nadie y le ha colocado enfrente de un cuadro inmenso azul una escultura casi viviente de un asiático obra de Sánchez Castillo. Precioso el Genovés de Max Estrella. Y no busquen este año el Bacon en Marlborough porque no lo van a encontrar. En cambio hay un par de obras de Manuel Franquelo, una sobre todo, de vértigo.